

(Nº 142)

A la pàtria,



# A la patria.

## tercetos.

• Esta que veis, mermada y abatida,  
Al resplandor del rayo de la guerra  
Y en un lago de sangre convertida,  
Fue la nacion mas grande de la tierra.  
• Patria desventurada!..... Ese alarido,  
Que repiten los ecos de la sierra,  
Es el grito salvaje prorumpido  
Por un pueblo que lucha rencoreso  
Con el belico estruendo enardecido.  
• Ese acento solemne y pavoroso  
Mas que la voz del huracan sañudo,  
Ese ruido fatidico y medroso,  
Es el fiero estridor del bronce rudo.  
• Mi patria se desgarró en la pelea,  
Hierro a hierro combate y sin escudo;  
La espada fratricida centellea  
Sobre ruinas y miseros despojos  
Y, al reflejo siniestro de la tea,  
Solo contemplan los airados ojos  
Pueblos en ruinas, bosques calcinados,  
Apertillados muros, surcos rojos

Armas, banderas, cuerpos mutilados  
Por todas partes en sangrienta pira,  
Sobre los campos yermos hacinados.  
¿Por qué tanto rencor? ¿Por qué con ira  
Invocais a la patria infortunada?  
¿Peleais por su gloria? Oh, no! Mentira!  
Contemplad esa enseña acribillada  
Cuya sombra cubría el mundo entero  
Hoy sangrienta, abatida y desgarrada;  
Es el pendon glorioso y altanero  
Que tremola en los muros de Gerona  
Ante el águila aular del extranjero.  
¿Por qué habláis de la patria! Esa matrona  
Que colocó en la sien de un soberano  
Del Imperio la múltiple corona  
Y, de Flandes al suelo Traucano  
Fue a pregonar con himnos de victoria  
La grandera del pueblo castellano,  
Al ver manchado el libro de su historia  
De sangre generosa; al ver marchito  
El lauro inmarcesible de la gloria  
Que en herencia os dejó, con roncó grito  
Lanza su maldición a vuestro frente  
Surcada por las huellas del delito.  
Fijad en torno la mirada ardiente  
Y sentiréis rubor en la mejilla.  
Mientras corre un raudal de sangre herviente,  
Cuando el puñal de la discordia brilla  
Y yace envuelto en miserables carnes

El leon impetuoso de Castilla,  
En Cuba, acribillada de balazos  
Flota a' medio arrollar nuestra bandera.  
¿Qué habláis de patria! Flota en mil pedruzcos  
Ved a' España y mermada su frontera.  
¿Por qué invocáis su nombre, si parece  
Que en el suelo de Iberia es extranjera!  
Pobre España! ¿Por qué no reverdece  
El árbol de la patria moribundo  
Y en sus hojas, la gloria resplandece?  
Era su hermoso suelo tan fecundo  
Que hombres, valor y hierro producía  
Para llenar los ámbitos del mundo,  
En sus dominios no espiraba el día  
Y hoy un palmo de tierra mutilado  
El nombre ostenta de la patria mía!  
Solo ese nombre mágico y sagrado  
Que pronuncia mi acento conmovido  
De la madre común nos ha quedado.  
Pueblo español, despierta! que <sup>has</sup> dormido  
Bajo las negras alas de la muerte  
Y el sueño criminal te ha sugerido  
De la guerra civil, para que inerte  
Te humilles a' su planta ensangrentada.  
Mas el rencor contigo no despierte.  
Deja brillar la espléndida alborada  
De la paz con purísimos fulgores,  
Y esta patria que llora desolada  
Con lágrimas canchentes tus errores,

Saludará esa aurora benévola  
Sobre el polvo que cubre á sus mayores.  
- Mas, ¡ ay del pueblo que la historia olvida  
En rencorosos bandos dividido,  
Y se desgarró en lucha fratricida!  
- El árbol de la patria vive erguido  
Con la sangre de un pueblo alimentado.  
Mas, cuando tiene el tronco carcomido  
- Y estalla el huracán desordenado  
De las pasiones con embate fiero,  
Pronto del patria suelo es arrancado  
- Aquel árbol robusto y altanero,  
Y el destino implacable le convierte  
En polvo vil, que pisa el extranjero!

